



ESTUDIO Y ANÁLISIS DE LOS TRASTORNOS DEL COMPORTAMIENTO A TRAVÉS DE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA DE 2004 A 2008.

Ruth Sofhía Contreras Espinosa¹ y Zahaira Fabiola González Romo²
Universidad de Vic, Facultad de Empresa y Comunicación³
Barcelona, España

Resumen

El interés por la producción científica en relación con los trastornos del comportamiento alimentario (TCA) ha ido en aumento durante los últimos años, lo que puede ser atribuido a varios factores, entre ellos el surgimiento de nuevas publicaciones más selectivas y especializadas. La creciente investigación examina las preocupaciones de la imagen corporal y otras conductas asociadas, tales como el desarrollo de bajos niveles de autoestima y de trastornos del comportamiento alimentario entre otros. Este trabajo, muestra una revisión bibliográfica realizada a 136 artículos publicados en 60 revistas de ámbito internacional. Los artículos comprenden una selección realizada entre el año 2004 y el año 2008, como fruto de una revisión que sirvió de base para el desarrollo del proyecto I+D denominado "La publicidad de televisión entre otros factores socioculturales influyentes en los trastornos de la conducta alimentaria. Estudio en sanas, enfermas y expertos" (2007-2010), proyecto del cual las autoras forman parte. El artículo concluye que existe una amplia tendencia a examinar los medios de comunicación y su influencia en los Trastornos del Comportamiento Alimentario y que las muestras tienden a utilizar a mujeres en su

¹ Profesor Colaborador. Correo electrónico: ruth.contreras@uvic.cat

² Profesor Titular. Correo electrónico: zahairaf.gonzalez@uvic.cat

³ Departamento de Comunicación. Sagrada Familia, 7 08500 Vic, Barcelona, España

mayoría jóvenes, las cuales presentan un mayor grado de incidencia hacia los trastornos alimentarios que los hombres, en grupos con una edad cada vez menor.

Palabras clave: trastornos del comportamiento alimentario; TCA, imagen corporal, perfeccionismo, influencia de los medios, psicología.

Abstract

The interest (or better focus) in the scientific production (output) versus the consciousness of eating behaviour has augmented during the latest years. This significant increase can be attributed to various factors, as there are new, more specific and specialized publications.

This growth of investigation explores the preoccupation concerning the physical image (beauty) and other associated conducts; low (missing) self-esteem, consciousness of eating behaviour are some examples.

This paper is a review conducted to 136 articles published in 60 international magazines. The article covers a selection made between 2004 and 2008, which was as a result of a literature review and furthermore formed the basis for the development of an I+D project. The project "TV Advertising and other sociocultural factors influencing ED. Study in healthy, sick and experts "(2007-2010). The authors were part of the group. Conclusions of our study of the articles mentioned are the existence of a widespread tendency of the media's influence on the ED. Also most of the publications analyze mostly young women, which have a greater impact toward eating disorders than young men. It was further noted that the researchers detected the symptoms in always younger groups (kids).

Keywords: eating disorders; ED; body image; perfectionism; media influence; psychology.

Introducción

La cultura de la imagen y el culto al cuerpo son factores que han ido cobrando importancia a lo largo de los últimos años. Estos valores centrados en el cuerpo, y unidos a las creencias de los beneficios del cuerpo perfecto, conllevan a nuevas necesidades dirigidas a la consecución de ideales estéticos socialmente establecidos. En el caso de las mujeres se ha canalizado a través del desarrollo de los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) como la anorexia y la bulimia,

mientras que en los hombres en Trastornos Dismórficos Corporales (TDC) como la vigorexia.

Autores como Fanjul, C. (2008), mencionan que la semiología de la felicidad y del éxito, es canalizada a través de lo estético. La búsqueda de la satisfacción corpórea como camino para alcanzar el éxito, la felicidad y la tranquilidad ha potenciado diferentes patologías que afectan a la percepción de la imagen personal y se derivan en comportamientos autodestructivos que pueden perjudicar la salud e incluso, en algunos casos, significar la muerte. La mayoría de las investigaciones centran su análisis en los medios y la publicidad, justificando que gran parte de esta percepción se encuentra mediatizada por la publicidad y la moda, entre otros factores, como referentes que indican que es lo bello, que es lo atractivo y que es lo exitoso.

Es la trascendencia de este tipo de trastornos, la forma en que han sido investigados, sus manifestaciones, y sus orígenes, los cuales han variado a lo largo de los años (Bemporad, 1996), y lo que nos ha llevado al desarrollo de este estudio. El conocimiento de los múltiples factores de desarrollo de los Trastornos del Comportamiento Alimentario y su especial injerencia con los medios masivos como potenciadores de estas patologías motivan el realizar un análisis de todo lo que se ha escrito he investigado durante los últimos años en revistas especializadas con respecto a este tema.

Gracias a una extensa selección bibliográfica, hemos podido reunir una muestra representativa que permite valorar las tendencias de investigación en artículos de reciente publicación, lo que permite analizar los puntos de vista desde el cual los TCA son tratados.

Esta revisión bibliográfica sirvió además de base, para el desarrollo del proyecto I+D denominado “La publicidad de televisión entre otros factores socioculturales influyentes en los trastornos de la conducta alimentaria. Estudio en sanas, enfermas y expertos” (2007-2010), proyecto del cual las autoras forman parte y que tiene como investigadoras principales a Monika Jiménez Morales, Victoria Carrillo Durán y María Sánchez Hernández. Los artículos revisados

comprenden, concretamente, una selección realizada entre el año 2004 y el año 2008.

Objetivos

El objetivo de este estudio es desvelar a través de una revisión bibliográfica, como se abordan los trastornos de comportamiento alimentario en diversos ámbitos, específicamente desde el punto de vista de las revistas científicas y dentro de ellas, la psicología, la psiquiatría y la comunicación.

Metodología

Se presenta en este trabajo, una revisión sistemática de las aportaciones más relevantes realizadas en este campo de estudio, a través del análisis de 60 revistas científicas de ámbito internacional.

1. Objeto de estudio y revisión realizada

La publicación de artículos científicos sobre los TCA, se ha incrementado en los últimos años. Han experimentado un aumento significativo que puede ser atribuido a diferentes factores, entre ellos el surgimiento de nuevas publicaciones más selectivas y especializadas. Un ejemplo de esto, puede observarse en las revistas consagradas a este efecto, donde se aprecia la cantidad de artículos que se reciben por años, en contraste con el índice de rechazo y el aumento en la frecuencia de números que se publican por volúmenes.

Los TCA alimentaria en general, constituyen un tema ampliamente divulgado en diversas revistas científicas que dedican sus páginas a este trastorno con lo que se han realizado numerosos estudios tratando de estimar sus influencias, los factores de riesgo asociados, y el alcance de estas patologías, especialmente en Europa y Estados Unidos de América .

La literatura que hemos revisado, representa una amplia variedad dentro del campo de la medicina, la psicología, la psiquiatría y las ciencias sociales. Este trabajo, muestra el análisis de 136 artículos publicados en 60 diferentes revistas de ámbito internacional. Los artículos comprenden un espacio de tiempo entre

2004-2008. A continuación se menciona por orden alfabético, el título de cada una de las revistas analizadas:

1. Academic Psychiatry
2. Adolescent Medicine Clinics
3. Adolescence
4. American Behavioral Scientist
5. American Journal of Orthopsychiatry
6. American Journal of Preventive Medicine
7. Archives of General Psychiatry
8. Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine
9. Australian and New Zealand Journal of Psychiatry
10. Basic and Applied Social Psychology
11. Behavior Modification
12. Behaviour Research and Therapy
13. Body Image
14. Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America
15. Clinical Psychology Review
16. Clinical Psychology-Science and Practice
17. Critical Studies in Media Communication
18. Culture Medicine and Psychiatry
19. Developmental Psychology
20. Deviant Behavior
21. Eating Behavior
22. Eat Disorders
23. Eat Weight Disorders

24. Ethnicity & Health
25. European Eating Disorders Review
26. European Psychologist
27. International Journal of Eating Disorders
28. Issues in Mental Health Nursing
29. Journal American Collage of Health
30. Journal of Adolescent Health
31. Journal of Adolescent Research
32. Journal of Applied Social Psychology
33. Journal of Broadcasting & Electronic Media
34. Journal of Communication
35. Journal of Community & Applied Social Psychology
36. Journal of Health Psychology
37. Journal of Homosexuality
38. Journal of Nervous and Mental Disease
39. Journal of Paediatrics and Child Health
40. Journal of Personality and Social Psychology
41. Journal of Psychosomatic Research
42. Journal of Social and Clinical Psychology
43. Journal of Social and Personal Relationship
44. Journal of Sport & Social Issues
45. Journal of the American College of Nutrition
46. Journal of the American Dietetic Association
47. Journal of Youth and Adolescence
48. Nutrition Hospital
49. Nutrition

50. Patient Education and Counseling
51. Pediatrics
52. Perceptual and Motor Skills
53. Proceedings of the Nutrition Society
54. Psicothema
55. Psychological Bulletin
56. Psychology of Addictive Behaviors
57. Psychology of Women Quarterly
58. Psychotherapie Psychosomatik Medizinische Psychologie
59. Public Health Nutrition
60. Revista Brasileira de Psiquiatria

2. Investigaciones realizadas

2.1 Datos generales de los estudios sobre TCA

Como primer punto encontramos que el mayor número de publicaciones sobre TCA se encuentran en revistas de ámbitos médicos, principalmente en la revista INTERNATIONAL JOURNAL OF EATING DISORDERS (20), seguida por EUROPEAN EATING DISORDERS REVIEW (11). En un tercer puesto se encuentra BODY IMAGE y las revistas EAT WEIGHT DISORD y SEX ROLES quienes comparten el mismo número de publicaciones, en el lapso de tiempo 2004-2008 (6).

Se observó que la revista ARCHIVES OF GENERAL PSYCHIATRY es la que cuenta con el factor impacto más alto (14.27) detectado en otras publicaciones. Detrás se encuentra la revista CLINICAL PSYCHOLOGY REVIEW (6.76) y PEDIATRICS (4.78) respectivamente.

Martin e Irvine (1983), mencionan que la influencia de la publicación sobre una investigación afín en un momento determinado, provoca que el factor de impacto sea un punto a tomar en cuenta.

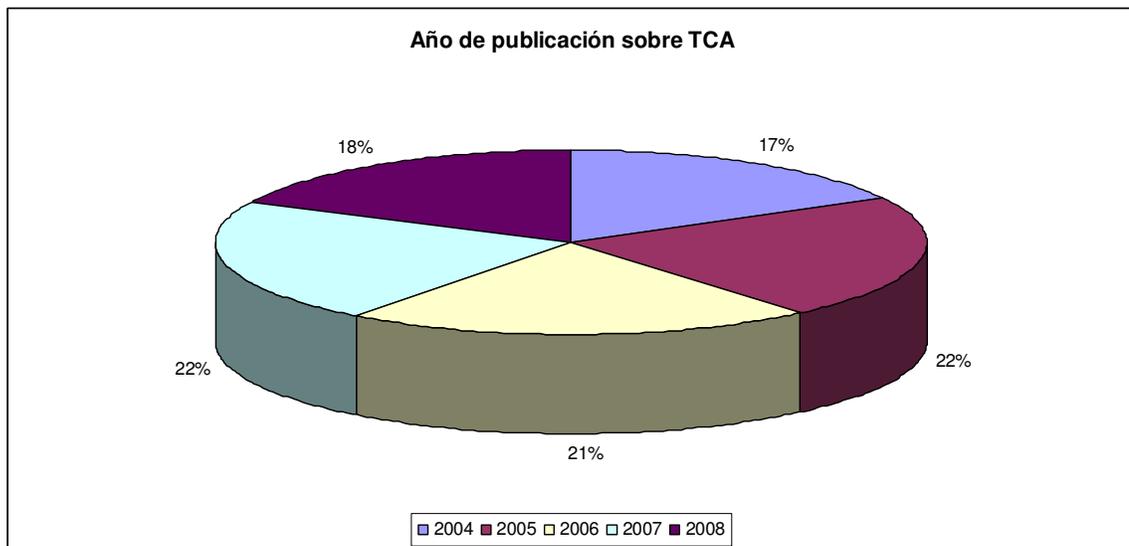


Figura 2. Año de publicación de artículos sobre TCA

Las revistas científicas, divulgan el tema en las siguientes categorías-temáticas; Psiquiatría, Medicina, Interdisciplinar, Pediatría, Nutrición, Psicología, Comunicación, Sociología, Medios, Salud y Trastornos del Comportamiento Alimentario específicamente. La categoría en la cual encontramos un mayor número de publicaciones relacionadas, es en “Psicología” (31%), seguido por “Interdisciplinar” (19%) y por “ Medicina” y “Trastornos del Comportamiento Alimentario” (13%). (Figura 3).

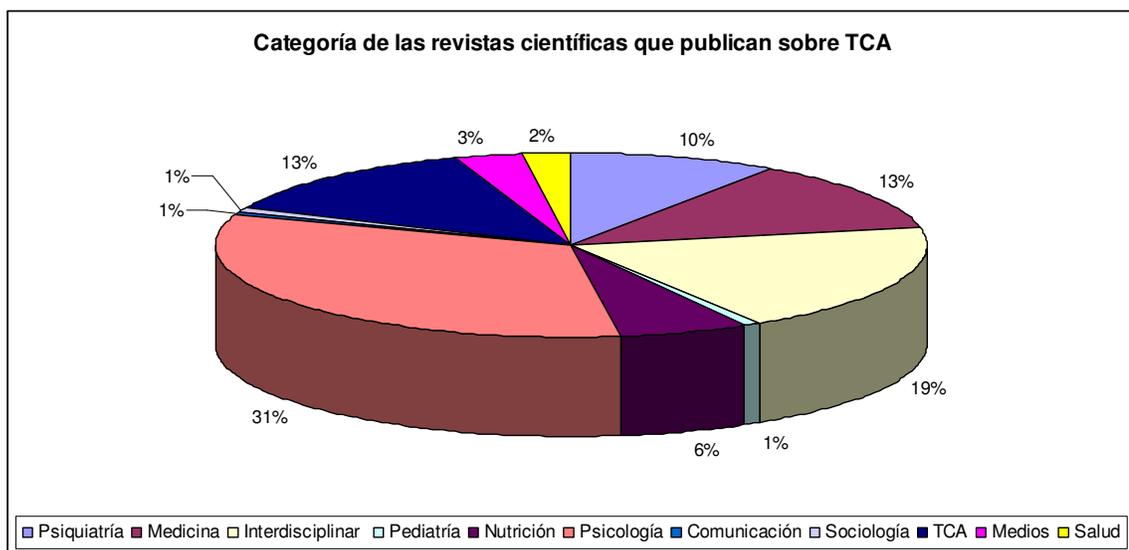


Figura 3. Categoría de las revistas científicas que publican artículos sobre TCA

Concluimos este apartado que nos sitúan en el marco de las investigaciones que se han revisado y analizado y damos paso a las metodologías y métodos utilizados.

2.2 Metodologías e Instrumentos utilizados en los estudios sobre TCA

Con el objetivo de estimar el alcance de las patologías, se han realizado aproximaciones metodológicas utilizando diversos diseños experimentales, así como diferentes instrumentos de preselección e identificación de casos. En función de la metodología e instrumento de detección de casos, los estudios se apoyan en cuestionarios de autoinforme para establecer un diagnóstico de los trastornos; estudios que utilizan generalmente una entrevista diagnóstica y por último, estudios de doble fase que utilizan entrevista diagnóstica y evalúan la eficacia del instrumento de screening o que entrevistan a toda una muestra (Fairburn y Beglin, 1990).

La mayoría de los estudios, se apoyan en cuestionarios de autoinforme para establecer un diagnóstico de TCA, siendo utilizado este instrumento como una primera aproximación. Entre los cuestionarios más utilizados encontramos: EAT, EDI, CIMEC, EDE-Q, PRFQ, BMI, SATAQ, EDBQ, PSPS, CAPS y BDI.

Para facilitar su comprensión, incluimos una breve definición de cada una de estas herramientas:

EAT (*Eating Attitudes Test*). Es la medida estándar más utilizada para medir los síntomas y problemas característicos de los trastornos alimentarios en muestras no clínicas. Por sí solo no produce un diagnóstico específico, pero se ha detectado como altamente eficiente en la identificación de los Trastornos del Comportamiento Alimentario. Fue elaborado por Garner y Garfinkel en 1979, contiene 40 reactivos (EAT-40), agrupados en siete factores: conductas bulímicas, imagen corporal con tendencia a la delgadez, uso o abuso de laxantes, presencia de vómitos, restricción alimentaria, comer a escondidas y presión social percibida al aumentar de peso. Más tarde desarrollaron una versión reducida de 26 reactivos (EAT-26).

EDI (Inventario de Trastornos de la Conducta Alimentaria). Inventario para trastornos de la alimentación, desarrollado en 1983 por Garner y colaboradores. Diseñado para evaluar distintas áreas cognitivas y conductuales de la anorexia y la bulimia (Iñarritu Pérez y otros, 2004). Contiene 64 reactivos agrupados en ocho subescalas que se correlacionan positivamente: motivación para adelgazar, sintomatología bulímica, insatisfacción con la propia imagen corporal, ineffectividad y baja autoestima, perfeccionismo, desconfianza interpersonal, conciencia o identificación interoceptiva y miedo a madurar.

CIMEC (cuestionario de influencias del modelo estético corporal). Cuestionario elaborado y validado por Toro, Salamero y Martínez (1994). Pretende determinar la influencia que ejercen los medios de comunicación, la publicidad o los modelos corporales que se asocian con el éxito. Consta de 26 preguntas, el punto de corte se sitúa en 15. Una puntuación por encima será indicativa de que el individuo es más sensible a la influencia de estos estímulos.

EDE (Eating Disorders Examination-questionnaire). Prueba diseñada para detectar la anorexia, ya que viene en dos formas: la entrevista y cuestionario. Existe un cierto desacuerdo sobre cuál es la herramienta que predice de una mejor forma los TCA, pero el EDE-Q es fácil de aplicar. Su exactitud puede ser confirmada durante la entrevista de seguimiento que se hace siempre después de la prueba escrita.

PRFQ (test de escala de vanidad). Desarrollada para medir la preocupación por la apariencia física y la presión social por la delgadez (Whisenhunt y otros, 2000). Estas variables se han identificado como potenciadoras de los síntomas de los TCA. La PRFQ tiene cuatro subescalas: Presión social por la delgadez, Presión de los medios por la delgadez, Preocupación por la apariencia física, y Percepción de la apariencia física.

BMI (Índice de masa corporal). El índice de masa corporal es una medida de la grasa corporal basada en la altura y el peso que se aplica tanto a mujeres como a hombres adultos.

SATAQ (Sociocultural Attitudes Toward Appearance Questionnaire). Herramienta que sirve para evaluar los niveles de aprobación personales sobre los ideales de apariencia de la sociedad (Thompson y otros, 2004). Mide múltiples aspectos de la influencia de la sociedad y es útil para trabajos básicos de factores de riesgo, así como para medir la eficacia de los programas de prevención y tratamiento.

EDBQ (Eating Disorder Belief Questionnaire). Destinado a evaluar los supuestos y creencias asociadas con los trastornos alimentarios. El análisis es una estructura de cuatro factores que abarca las siguientes dimensiones: las creencias negativas de sí mismos; peso y la forma como un medio para la aceptación de los demás, el peso y la forma como un medio para la autoaceptación, y el control sobre la alimentación (Cooper, y otros, 1996).

PSPS (Perfectionistic Self-Presentation Scale). Elaborada por Hewitt, Flett, valora tres aspectos (Benson, 2003) de la autopresentación perfeccionista: publicidad de la propia perfección, evitar situaciones en las que uno puede parecer imperfecto y no dar a conocer situaciones en las que uno ha sido imperfecto. La PSPS, además, predice la angustia generada por la necesidad de perfección personal.

CAPS (The Child and Adolescents Perfectionism Scale). Al igual que la PSPS, la CAPS es una medida de los rasgos de perfeccionismo del individuo, incluyendo la autoorientación y dimensiones de perfeccionismo socialmente prescrito para los niños y adolescentes (Flett y otros, 2000).

BDI (Beck Depression Inventory). Herramienta para medir la intensidad, la gravedad y profundidad de la depresión en pacientes con diagnósticos psiquiátricos desarrollada por Aaron T. Beck. Se compone de 21 preguntas, cada una diseñada para evaluar un síntoma específico común entre las personas con depresión. Una forma más corta se compone de siete preguntas y está diseñada para su administración en los centros de atención primaria.

Como hemos mencionado, los cuestionarios son el principal instrumento para la evaluación de los trastornos. Estos son utilizados y combinados con otras mediciones relacionadas, como es el índice de masa corporal o la ingesta dietética, entre otras. El muestreo utilizado presenta en un 59% a “poblaciones cautivas”, como pueden ser pacientes ingresados en hospitales o personas escolarizadas, lo que asegura no perder a los sujetos analizados.

El cuestionario marca una clara diferencia con el uso de la entrevista diagnóstica, detectada en la literatura con un uso del 21%. Las entrevistas se consideran más precisas; sin embargo tienen la desventaja de necesitar entrevistadores entrenados debiéndose aplicar individualmente y por ello, existe un aumento en el costo y en el tiempo. En la entrevista además el investigador puede ayudar al sujeto a recordar la intensidad y frecuencia de su conducta y solicitar respuestas complejas; con lo que se corre el riesgo de estar influidas por él y la deseabilidad social del entrevistado. Los cuestionarios sin embargo pueden administrarse en grupos y de forma anónima, sin estar sujetos a una influencia de relación con el entrevistado, lo que no asegura que su aplicación sea la correcta o que los sujetos den una correcta interpretación a cada una de las preguntas.

2.3 Influencias o potenciadores de los TCA

Los investigadores buscan diversos datos que puedan aportar nueva información sobre los TCA, que informen sobre los alcances o que den pie a nuevas investigaciones.

Carrillo (2001), menciona que los factores socioculturales influyen en mayor o menor medida en el desarrollo y mantenimiento de los TCA. Aspectos

como la influencia de la información en general dirigida a jóvenes, las relaciones con los amigos, el éxito con las personas del otro sexo, la influencia de la moda, las exigencias laborales-profesionales, y la publicidad son factores que afectan a las personas. Los factores influyentes detectados en esta revisión se detectan en un grupo: físicos, psicológicos y familiares. En este sentido, podemos observar que un 31 % de los artículos se centra en identificar este tipo de factores como condicionantes.

Los medios masivos de comunicación y la publicidad, junto a la moda y otras manifestaciones, juegan otro de los papeles relevantes como potenciadores. Aunque la publicidad no sea una causa única de este tipo de trastornos, su mediación la consolida como un agente potenciador de los mismos. La imagen es el elemento más utilizado en la comunicación persuasiva publicitaria, por su riqueza, rapidez de percepción, asimilación y facilidad para la transmisión de conceptos y valores (Fanjul, 2008). Es por ello que una gran cantidad de artículos centra su estudio en el análisis de las reacciones de las personas expuesta a diversas imágenes y como estas condicionan luego su respuesta ante su propio cuerpo, concretamente podemos encontrar que un 18,5% de los estudios analizados en la literatura examina la influencia de imágenes idealizadas y como éstas afectan la propia percepción de la imagen personal.

En la literatura revisada se detecta un mayor interés por estudios en los cuales los medios de comunicación figuran como potenciadores de los desórdenes alimenticios, en un 33% (MPTC), o como herramientas de prevención para los TCA (MHPTCA). Otra mayoría, 31% de los investigadores estudia los factores socioculturales como únicos potenciadores (FSCPTCA), mientras que un 1% considera que los medios comparten responsabilidad con los factores socioculturales (MPTCA / FSCPTCA). Otro grupo de investigadores, 14% estudia el desarrollo de herramientas preventivas (DHPTCA), la creación de herramientas de medición, 4% (CHMTCA) y el desarrollo de herramientas terapéuticas, 3% (DHTTCA) respectivamente. Finalmente encontramos en un 1% el desarrollo de estudios donde los medios trabajan como potenciadores de las TCA y como medios de prevención (MPTCA / MHPTCA). (Figura 4).

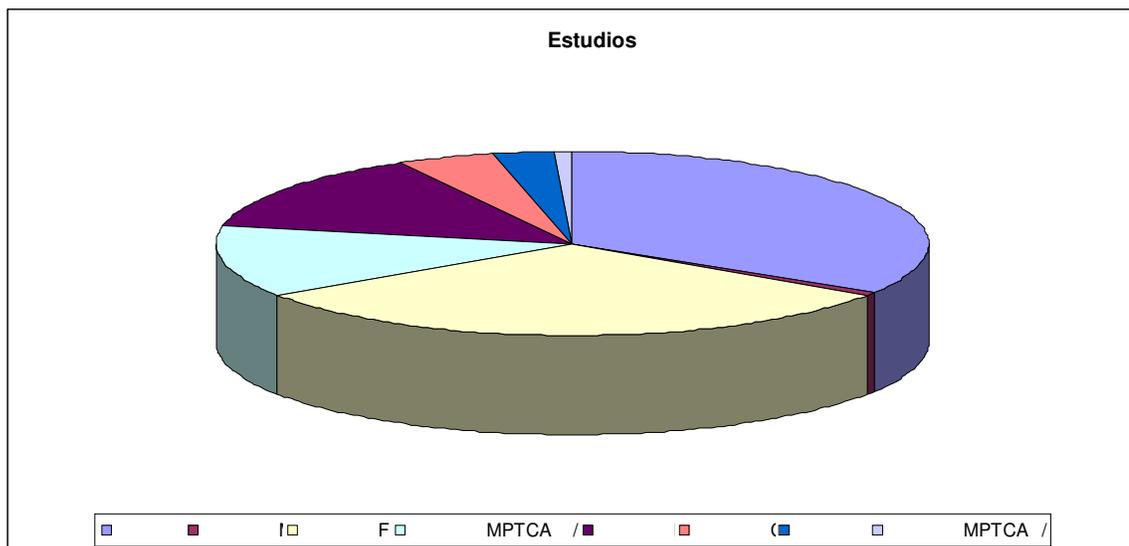


Figura 4. Clasificación sobre el tipo de artículo y estudio

La literatura, demuestra una mayoría de investigadores que consideran a los Medios de comunicación como condicionantes de los desordenes alimenticios. Dentro de estos medios destacan las revistas como factor clave, ya que la revista cuenta con un papel especial en la influencia sobre el público adolescente, debido a la segmentación de este medio y la posibilidad de llegar a los jóvenes de forma casi exclusiva. Es el ejemplo del estudio; *Motivation for eating behaviour in adolescent girls: the body beautiful* de Hill (2006), quien muestra un trabajo experimental para detectar el impacto a corto plazo en la insatisfacción corporal. El resultado obtenido demuestra que las imágenes corporales observadas en revistas son más influyentes que las mostradas en televisión.

Otro medio que favorece el desarrollo de las patologías es internet, mediante los sitios web denominados Pro Ana y Pro Mia (pro anorexia y pro bulimia). Las nuevas tecnologías y el desarrollo de la web 2.0 permite abrir fácilmente y sin costo, espacios que presentan los TCA como un estilo de vida, de tal manera que los visitantes obtienen, “*un espacio donde comparten dietas, laxantes e incluso consejos para suicidarse sin dolor en caso de no poder alcanzar el cuerpo perfecto*” (Carrillo, 2005). La mayoría de ellos son blogs y foros que aparecen y desaparecen a un ritmo trepidante. “*Al mismo tiempo que se clausura*

uno de ellos, sus adeptos vuelven a crearlo con otro nombre, de tal manera que cada día es posible encontrar nuevos espacios pro-anorexia y pro-bulimia” (Fanjul, 2008). En este sentido, en la revisión realizada se detectaron diferentes estudios preocupados por analizar el tema, es el caso de *Viewership with of pro-eating disorder websites: Association body image and eating disturbances*, de Harper, Sperry, y Thompson (2008), quienes experimentan con mujeres para examinar los efectos de visualizar sitios web pro-anorexia.

La preocupación por el aspecto físico, la autoimagen y la sobrevaloración del cuerpo afecta igualmente a hombres y mujeres. Las cuestiones sociales como el culto al cuerpo o el hedonismo, y los problemas de salud vinculados a los mismos; como la vigorexia, bulimia, anorexia, se ven reforzados directa o indirectamente por los contextos y modelos con los que la publicidad muestra a sus productos. Los jóvenes comprenden menos las intenciones persuasivas de la publicidad, recuerdan menos la información que reciben de los anuncios publicitarios y utilizan menos fuentes de información que los adultos para elegir sus productos de consumo. En este proceso, se ven influenciados por la familia, las empresas comerciales con sus estrategias de marketing y el sistema educativo. Osuna (2008), destaca el papel central que ejercen las empresas comerciales, pues son quienes proveen los productos y elaboran su publicidad, siempre presentando adecuados escenarios de imitación a la vida real, exhibiendo los productos de forma estratégica.

Aunque la vigorexia no es considerada propiamente como un Trastorno del Comportamiento Alimentario, se detectaron investigaciones que intentan esclarecer esta patología en hombres. Dentro de nuestro objeto de estudio pudimos comprobar que un 20,6% de los artículos realizan estudios centrados en jóvenes varones con la intención de identificar tanto TCA como Trastornos Dismórficos Corporales.

Otra patología no considerada un TCA es la obesidad. La Encuesta Nacional de Salud en España refleja que más del 30% de los niños de entre 2 y 14 años han incrementado su peso en más de lo normal. La población infantil con exceso de peso aumentó casi dos puntos entre los años 2003 y 2007, ya que

estos niños no siguen dieta alguna y el 20% de ellos mantienen una vida sedentaria. Jiménez, (2006) explica que la publicidad es uno de los factores de desarrollo, pues más de la mitad de los anuncios que ven los niños en televisión son de productos de alimentación. Podemos destacar el artículo *Does dieting increase the risk for obesity and eating disorders?*, de Spear (2006), que se centra en el estudio de este problema, y concretamente en determinar si tanto los TCA como la obesidad pueden ser prevenidos de forma simultánea.

En los 136 artículos analizados, sólo el 26% menciona el concepto “*Trastorno del comportamiento alimentario*” como objeto de estudio, mientras que un 5% analiza el tema de la anorexia, y un 1,5% estudia específicamente a la bulimia. Observamos además que existen pocos estudios que defiendan el uso de los medios de comunicación como herramientas terapéuticas para las patologías. El artículo *Prevention of eating disorders in at-risk college-age women*, de Taylor, entre otros (2006), es un ejemplo.

Finalmente detectamos que la mayoría de los estudios tratan las diferentes influencias que conllevan a desarrollar un trastorno alimentario, y sus factores desencadenantes mencionados son: Críticas personales, descubrimiento de nuevas dietas, asociación de éxito con los trastornos del comportamiento alimentario, insatisfacción corporal, influencia de los medios de la publicidad o de la moda. Es la influencia de los medios, el factor más mencionado, solo en algunos casos, como el de Abbate Daga, G; et al (2008), Simpson, S; Bell, L; et al (2006), Grunwald, M; Wesemann, D. (2006) y Dohnt, HK; Tiggemann, M. (2008) se examinan temas de prevención para los trastornos.

2.4 Otras consideraciones detectadas

Junto a las cuestiones metodológicas señaladas anteriormente, se tiene en cuenta una serie de aspectos básicos para realizar un estudio sobre TCA.

Factores como la edad, el sexo de los sujetos y la adaptación de las pruebas al entorno sociocultural se toman en cuenta.

Las investigaciones relacionadas con adolescentes entre 12 y 22 años son mayoritarias en la literatura analizada (37%). Algunos de estos estudios se realizan con sujetos que no han llegado a esta edad, o que sólo la han pasado parcialmente, con lo que se subestima la prevalencia real del trastorno en la población adolescente.

Otras investigaciones abarcan una franja de edad bastante corta, es el caso de estudios sobre la aparición temprana de los TCA de Dohnt y Tiggemann (2006), que utiliza una muestra de niñas de entre 5-8 años para establecer una relación entre la satisfacción del cuerpo y la autoestima. Otros estudios como el de Grunwald y Wesemann (2006) o Cooley, Toray, Wang, Mei Chuan; Valdez, y Noreen (2008) estudian tanto a los padres como a los hijos (2%).

La media de edad de aparición de la anorexia se sitúa en la adolescencia, pero los investigadores no utilizan un intervalo preciso de edad que cubra apariciones precoces y tardías del trastorno. Según Peláez, Labrador y Raich (2005), un intervalo de edad de 10-19 años, podría considerarse adecuado para estudiar la incidencia en los colectivos (Figura 5).

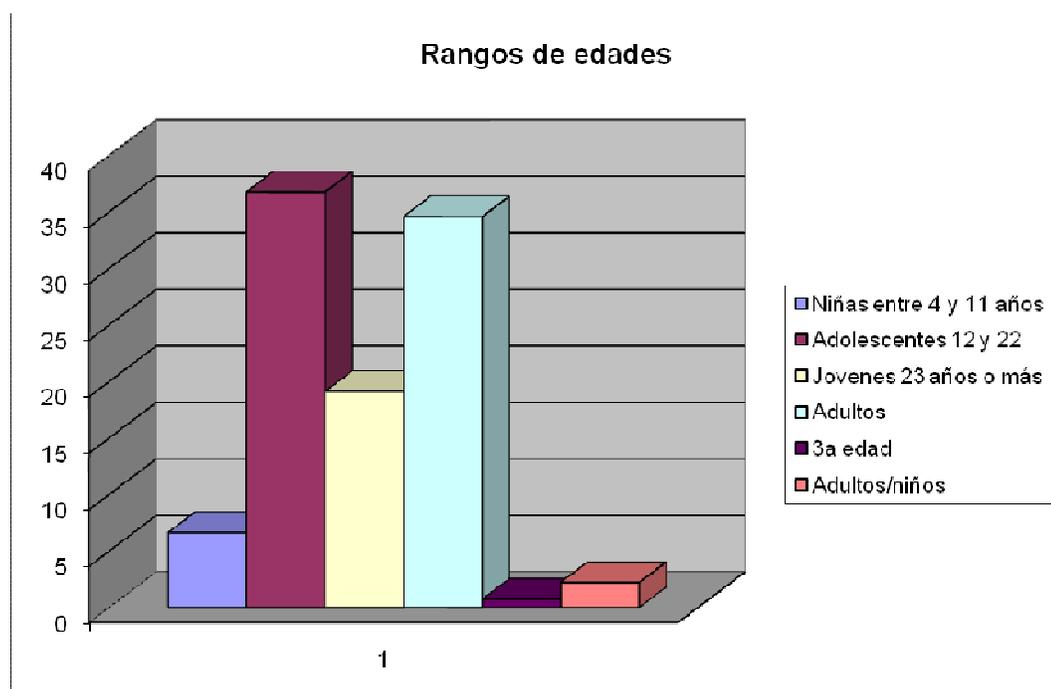


Figura 5. Rangos de edades estudiados en los artículos sobre TCA

La literatura analizada, presenta estudios donde la muestra se acota entre los 4 y los 9 años (7%), estudios realizados a jóvenes de 23 años o mayores (19%), y a adultos (34%), mientras que los estudios realizados a personas de la tercera edad se encuentran en menor cantidad (1%).

En todos los estudios en el ámbito de los TCA se incluyen muestras de ambos sexos, pero sin duda se encuentran una tasa de prevalencia significativamente superior en el colectivo femenino. La proporción utilizada en los estudios es un 90% de los casos son mujeres, por esta razón muchos estudios utilizan muestras de población femenina exclusivamente.

El sector poblacional utilizado para las investigaciones analizadas es: Masculino 10%, Femenino 62% y los estudios donde se combinaron ambos sexos representan un 28%.

Otro aspecto metodológico detectado es la importancia dada a la adecuación del instrumento de barrido y al entorno sociocultural de la población a la cual se pretenden estudiar. En este sentido, encontramos estudios como *Sociocultural influences on body image concerns and body change strategies among indigenous and non-indigenous Australian adolescent girls and boys*, de Ricciardelli, McCabe, Ball y Mellor (2004), un estudio centrado en adolescentes indígenas de Australia y el estudio de Jung y Forbes (2007), *Body dissatisfaction and disordered eating among college women in China, South Korea, and the United States: contrasting predictions from sociocultural and feminist theories*; en donde se comparan grupos de mujeres de China, Corea del Sur y los Estados Unidos, y muestran las diferencias culturales que influyen el ideal de un cuerpo delgado. En estos casos, las muestras han sido seleccionadas específicamente y las herramientas utilizadas para obtener datos han sido traducidos y adaptados al país al que pertenece la población.

3. Conclusiones

Este trabajo, ilustra la trayectoria y evolución de diferentes estudios relacionados con los trastornos del comportamiento alimentario y su expansión a lo largo de cuatro años. La relevancia del tema es indiscutible dado que los estudios realizados sirven para orientar a nuevas investigaciones y proyectos sociales que ayuden a prevenir la enfermedad. Una revisión de estas características, permite ayudar a futuras experimentaciones para esclarecer si existe una relación entre los medios y los TCA o descubrir cuáles son las influencias estudiadas por otros autores.

Se sabe que los TCA son enfermedades conductuales devastadoras, producidas por una compleja interacción de factores, que incluyen a los trastornos emocionales y de personalidad, las presiones familiares o una posible sensibilidad genética o biológica. Todos estos factores son estudiados de una u otra forma en los artículos revisados, lo que muestra la necesidad de conocer las fuentes del problema y la imperiosa necesidad de encontrar soluciones o en su defecto, medidas preventivas. Los estudios hablan además de una relación entre los medios de comunicación y los trastornos alimenticios pero con una visión muy amplia, sin diferenciar entre contenidos y publicidad, un punto que debería ser claramente diferenciado. Se destacan a las revistas y a la televisión como los principales medios de comunicación influyentes, siendo la revista la que presenta imágenes más atractivas que la televisión, quizás debido a su carácter de permanencia, pero no hay una diferencia clara del contenido. Internet es otro de los medios de comunicación analizados, detectado más como un potenciador de la patología que como un medio que puede ayudar a prevenir y tratar la enfermedad. Un ejemplo de esto son las páginas pro-ana y pro-mia, las cuales fomentan un bajo nivel de autoestima además de ayudar a incrementar el problema, en esta revisión. Con esta revisión, detectamos que pocos autores se involucran en estudiar a Internet, ya que en general se decantan por los medios más tradicionales.

Es importante analizar además, la situación demográfica de las personas que padecen un trastorno alimenticio. Varios estudios consideran que el sitio y la cultura de donde se vive influyen en ello, ya que el vivir en un lugar donde hay una

sobreabundancia de comida y/o una obsesión por la delgadez, provocará factores de riesgo. Como se observó en esta revisión, existen casos aislados, como los de los indígenas o los grupos de jóvenes procedentes de Oriente y Asia que a pesar de estar constantemente bombardeados con influencias occidentales, en la mayoría de los casos no se detecta un grado de diferencia significativo en el comportamiento alimentario. Consideramos, que se ha estudiado poco la influencia de los factores socioculturales con respecto a otros factores de riesgo, y es por tanto necesario más investigaciones al respecto.

Se observa además, que las investigaciones tienden a utilizar en su mayoría a mujeres las cuales se sabe por investigaciones anteriores que presentan mayor grado de incidencia de los trastornos del comportamiento alimentario que los hombres. Sin embargo es necesario un mayor número de estudios que tomen en cuenta ambos grupos para conocer cuál es la situación actual. Existen artículos, en una minoría, que analizan a los colectivos homosexuales, y se demuestra el trastorno por la insatisfacción generada hacia su cuerpo, lo cual respalda la idea de estudiar una nueva situación.

Se concluye finalmente, que la edad en estos grupos es cada vez menor, demostrando que la influencia, tanto de la familia, como del grupo amigos es un importante condicionante que, (aunque no es considerado el único factor que provoca la enfermedad) favorece en gran medida el desarrollo de conductas de riesgo. Se debe asumir por tanto la necesidad de facilitar servicios de prevención, los cuales aun no son convencionales, sin que los actuales puedan no cumplir con su función por el hecho de no albergar información o debates de gran valor educativo e informativo. Se debería además, unificar criterios para la definición de casos, y encontrar una diferenciación entre el estudio de los contenidos mostrados en los medios y la publicidad en sí.

Se hace necesario por tanto, el hecho de seguir investigando y explotando la información obtenida por otros, de forma que permita avanzar en la comprensión de las influencias que provocan los trastornos alimenticios.

Referencias bibliográficas

- Abbate Daga G, Gramaglia C, Pierò A, Fassino S. (2006) ***Eating disorders and the Internet: cure and curse***. Eat Weight Disord. Jun; 11(2) 68-71.
- Bemporad, Jules R. (1996) ***Self-starvation through the ages: reflections on the pre-history of anorexia nervosa***, International Journal of Eating Disorders. Vol. 19, pp.217-237. United States.
- Carrillo Durán, Victoria. (2001). ***La influencia de la publicidad, entre otros factores sociales, en los trastornos de la conducta alimentaria: anorexia y bulimia nerviosa***. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid. Madrid
- Carrillo Durán, Ma.Victoria (2005). ***Factores socioculturales en los Transtornos del Comportamiento Alimentario. No sólo moda, medios de comunicación y publicidad***. Trastornos de la conducta alimentaria, N°. 2, 120-141
- Cooley E, Toray T, Wang MC, Valdez NN. (2008). ***Maternal effects on daughters' eating pathology and body image***. Eating Behaviors. 2008;9:52-61.
- Cooper, M.J., Cohen-Tovée, E., Todd, G., Wells, A. and Tovée, M. (1997). ***The Eating Disorder Belief Questionnaire: Preliminary development***. Behaviour Research and Therapy, 35, 381-388.
- Dohnt, H. K., Tiggemann, M. (2006). ***The contribution of peer and media influences to the development of body satisfaction and self-esteem in young girls: A prospective study***. Developmental Psychology, 42, 929-936.
- Dohnt, H.K. y Tiggemann, M. (2008). ***Promoting positive body image in young girls: an evaluation of Shaperville***. European Eating Disorders Review. Vol 16- 3, 222 - 233
- Fanjul Peyró, Carlos. (2008) ***Vigorexia: Una mirada desde la publicidad***. Editorial Fragua. Madrid.
- Fairburn, CG., Beglin, SJ. (1990). ***Studies of the epidemiology of bulimia nervosa***. American Journal of Psychiatry, 147, 401-408.
- Flett, G.L., Hewitt, P.L., Boucher, D.J., Davidson, L.A., & Munro, Y. (1992). ***The Child-Adolescent Perfectionism Scale: Development, validation, and association with adjustment***. Department of Psychology Reports, York University, Toronto, No. 203.
- Grunwald, M., Wesemann, D. (2006) ***Individual use of Online-Consulting for Persons Affected with Eating Disorders and their Relatives?*** Evaluation of an Online Consulting Service. European Eating Disorders Review, 14(4), 218-225.

- Harper, K, Sperry, S., Thompson, J K (2008), ***Viewership of pro-eating disorder websites: Association with body image and eating disturbances.*** International Journal of Eating Disorders 41 (1), 92-95.
- Hill, A.J. (2006). ***Motivation for eating behaviour in adolescent girls: The body beautiful.*** Proceedings of the Nutrition Society, 65, 376-384
- Iñarritu Pérez, M. C; Cruz Licea, V; Morán Álvarez, I.C. (2004). ***Instrumentos de evaluación para los trastornos de la conducta alimentaria.*** Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de México (México)
- Jiménez, M., (2006). ***Cuando barbie se come a Garfield. Publicidad y alimentación: niños obesos buscando la perfección del cuerpo adulto.*** Trastornos de la conducta alimentaria. Número 3, 245-263.
- Jung, J., Forbes, G.B. (2007). ***Body dissatisfaction and disordered eating among college women in China, South Korea, and the United States: contrasting predictions from sociocultural and feminist theories.*** Psychology of Women Quarterly, v31 -4 381-393
- Martin, B.R.; Irvine J. Assessing basic research. (1983). ***Some partial indicators of scientific progress in radio astronomy.*** Research Policy.
- Osuna Acedo, Sara. (2008). ***Publicidad y consumo en la adolescencia. La educación de la ciudadanía.*** Icaria editorial, s.a. Barcelona
- Peláez M.A., Labrador F.J., Raich R.M. (2005). ***Prevalencia de los trastornos de la conducta alimentaria: consideraciones metodológicas.*** Int J Psychol Psychologic Therapy 5,135-48
- Ricciardelli, L., McCabe, M., Ball, K., Mellor, D.(2004). ***Sociocultural influences on body image concerns and body change strategies among Indigenous and Non-Indigenous Australian adolescent girls and boys.*** Sex roles. 2004, vol. 51, no 11-12, 731-741
- Simpson, S; Bell, L; Britton, P; Mitchell, D; Morrow; Johnston, AL; Brebner, J.(2006). ***Does video therapy work? A single case series of bulimic disorders.*** European Eating Disorders Review. Vol 14 -4, 226 - 241
- Spear BA.(2006) ***Does dieting increase the risk for obesity and eating disorders?*** Journal of the American Dietetic Association, 106 (4), 523-525.
- Taylor CB; Bryson S; Luce KH; Cunning D; Doyle AC; Abascal LB; Rockwell R; Dev P; Winzelberg AJ; Wilfley DE. (2006). ***Prevention of eating disorders in at-risk college-age women.*** Arch Gen Psychiatry;63(8),881-8
- Thompson, J. K., van den Berg, P.,Roehrig,M., Guarda, A., y Heinberg, L. J. (2004). ***The Sociocultural Attitudes Towards Appearance Scale-3.*** International Journal of Eating Disorders, 35, 293–304.
- Toro J, Salamero M, Martinez E. (1994). ***Assessment of sociocultural influences on the aesthetic body shape model in anorexia nervosa.*** Acta Psychiatr Scand.

Whisenhunt, B.L.; Williamson, D.A.; Netemeyer, R.G.; Womble, L.G. (2000). ***Reliability and validity of the Psychosocial Risk Factors Questionnaire (PRFQ)***. Louisiana State University, Department of Psychology, Baton Rouge 70803, USA.